

---

## SEMANARIO PATRIOTICO.

Jueves 12 de marzo de 1812.

NUM. CI.



BIBLIOTECA MUNICIPAL  
MADRID

---

### POLITICA.

*Estado político de la Europa.*

Solo una nacion tan veleidosa y corrompida como la francesa, pudiera habernos presentado el extraordinario fenómeno de haber apenas acabado de reconocer y proclamar del modo mas solemne á la faz del mundo entero los eternos é inmutables principios de toda asociacion política, y de tener todavia á la vista los funestos efectos de la arbitrariedad y del despotismo; quando ya reputaba por gran dicha el encontrar un tirano á quien someterse, no solo para quedarse ella misma mucho mas esclava de lo que antes estaba, sino tambien para servirle gustosa de instrumento con que pudiese á su arbitrio oprimir y esclavizar á todas las demas naciones. Era ciertamente necesario no haber po-

dido acertar á confiar el ejercicio de la autoridad suprema á hombres menos malvados que los que en Francia estuvieron al frente de los negocios públicos, para que la libertad, porque ansiaba el pueblo, viniese á ser el mas licencioso y desenfrenado libertinage; y para que abusando de las máximas mas sagradas y á fuerza de los mas escandalosos crímenes y atrocidades las mas inauditas, toda una nacion que habia llegado á conocer sus derechos y poseía la fuerza necesaria para hacerlos respetar, se reduxese á tal estado de desesperacion y abatimiento, que mirase el intento de mejorar de suerte como una empresa vana y enteramente inasequible. Sin embargo, á pesar de la perversidad, de que tan notorias pruebas nos han dado quantos figuraron en la revolucion francesa, no nos atreveremos todavia á decir si estarian tan distantes de imaginarse su infeliz resultado, como los monarcas que por su propia seguridad se propusieron desde muy á los principios atajar á viva fuerza sus progresos, quando no fuese posible sofocarla en su origen.

Alucinados, sin duda, estos con el facil triunfo que á su parecer les ofrecía la diversidad de partidos que es consiguiente á todo trastorno político, no echaron de ver que nada podia ser capaz de reunirlos hasta el punto necesario para frustrar tan lisonjeras esperanzas, como la agresion de enemigos extraños, mayormente cometiendo, como en este caso ha sucedido, la imprudencia de no dexar entibiar el primer fervor del entusiasmo de una nacion que con razon ó sin ella creia haber roto las cadenas de la esclavitud; que podia contar con una poblacion numerosa; que contenia en su seno todos los conocimientos indispensables para el arte de la guerra, y talentos capaces de llevarlos al mas alto grado de perfeccion; y sobre

todo, locamente apasionada y envanecida, por la que equivocadamente creía su libertad. Debilitados, por otra parte, los esfuerzos de las coaliciones que se han dirigido contra la Francia, por los mutuos recelos y falta de buena inteligencia de las potencias que han contribuido á formarlas, no produxeron ni debian producir otro efecto, con especialidad en la época del pretendido republicanismo, sino estrechar á los demagogos á que se valiesen de los inmensos recursos que tenian á su disposicion, y proporcionarles la ocasion mas ventajosa que podrian apetecer, de crear los exércitos mas numerosos, disciplinados y aguerridos de que, á lo menos en los últimos tiempos, tengamos noticia; capaces, por supuesto, de arrojar á todos sus enemigos, como lo verificaron.

Por mas maravilloso é increíble que parezca, de tales exércitos pudo á su antojo disponer el tirano Napoleon, luego que depuestas por él en el dia 9 de noviembre de 1799 las autoridades constituidas por la nacion, esclavizó á su patria, contribuyendo á ello, de un modo ó de otro, los generales de las que se decian tropas nacionales, y aun aplaudiéndolo la nacion misma. Lo mas singular y lo que mas demuestra la estupidez de los gabinetes con quienes las ha habido Buonaparte, es que los mismos monarcas que tan recelosos se habian manifestado del engrandecimiento de la Francia y tan interesados debian estar en contenerlo, mostraron en esta ocasion, mas que en niaguna otra, su necedad, dándose mutuamente el parabien por aquel escandaloso acontecimiento, no por otra razon que por haber triunfado de las ideas liberales las que favorecian al despotismo; sin hacerse cargo que un usurpador, enteramente destituido de virtudes y sin mas ambicion que la de la gloria de las armas; para con-

solidar su dominacion tenia por su propio interes que grangearse el afecto de los exércitos, y para esto no le quedaba otro medio que el proporcionarles nuevas victorias con que alagar y satisfacer la pasion que los dominabà.

Esta era cabalmente la época en que mas debieron alarmarse los reyes ; en que debieron proceder con mayor cautela , y en que con mayor energia y mas de buena fé debieron estrechar su union para oponerse de unánime y comun acuerdo á los ambiciosos designios de la Francia. Era, sobre todo , necesario para precaver la triste y desgraciada suerte que les ha cabido , el que convencidos de que en dexar de ser absolutos y despóticos no hacian el menor sacrificio , sino solamente lo que la justicia y la política les prescribian , enlazasen por medio de una sabia y literal constitucion sus propios intereses con los de sus pueblos , de tal modo que no estuviesen hechos juguete de ministros ignorantes ó venales, ni de indignos é infames favoritos.

Pero no son , por lo comun , capaces los reyes de escuchar tales razones , ó por lo menos no las han escuchado los que en el continente de Europa hemos conocido. Asi es que el usurpador ha podido manejarlos á su antojo y excitarlos á la guerra ú obligarlos á hacer la paz segun , quando y como mas le ha convenido. De otro modo no habria podido apoderarse tan á su placer , de todos los estados de Italia , sin respetar ni aun los de S. S., y establecer en el trono de Nápoles á su cuñado Murat. Las repúblicas de Génova y Venecia ; los ducados de Milan, Parma , de Toscana &c. son en el dia partes muy pequeñas del *grande imperio*. Igual suerte ha tocado á la república de Holanda y á las ciudades anseáticas. Con las reformas introducidas en el gobierno de los cantones suizos;



con los nuevos reynos de Baviera, Wirtemberg, Westfalia y Saxonia; y con el establecimiento de la confederacion del Rin, no solo ha quedado privada el Austria de su principal antemural contra las invasiones de la Francia, sino que se han aumentado prodigiosamente los recursos del tirano para hacer la guerra á las demas potencias. Haciendo primeramente que el rey de Prusia contribuyese á la reduccion de la casa de Austria, logró que esta á su vez se regocijase de verse vengada con la casi total destruccion de la casa de Brandemburgo; y esta última tuvo de nuevo el triste consuelo de ver á su rival el emperador Francisco mucho mas abatido y humillado hasta el extremo de prostituir á su hija. La Dinamarca no es ya en el dia sino una provincia de la Francia; y la Suecia, despues de haber destronado al único monarca que en el continente se ha mostrado en esta época digno de tener á sus órdenes fuerzas competentes para hacer frente al enemigo, ha declarado la sucesion en favor de uno de los generales de Buonaparte. Con el objeto de que los dos imperios de Rusia y Turquía llegasen á ponerse en el estado de debilidad que el tirano apetecia para poder mas seguramente dar á uno y otro la ley, ha sabido empeñarlos en una guerra igualmente ruinosa á entrambos. En suma, hace ya algun tiempo que se podria con verdad decir que en toda Europa ni se obedecen mas órdenes ni se escucha otra voz que la del tirano Napoleon, si no pertenesiesen á la misma parte del globo la Gran-Bretaña, Sicilia, Portugal y España.

En efecto, quando casi todas las potencias del continente se hallan en el mas deplorable estado de abatimiento, y baxo la maléfica influencia del tirano; excita muy poderosamente nuestra atencion la Gran-Bretaña, por la

resistencia que con prodigioso teson opone á las ambiciosas miras de la Francia. Mas de veinte años, casi no interrumpidos, cuenta ya la guerra, que solo un estado tan bien constituido como la Inglaterra, hubiera podido sostener. Los inmensos sacrificios que ha hecho, hace y hará la nacion británica á fin de restablecer el perdido equilibrio de Europa; y la generosidad con que se presenta á auxíliar á las potencias, sojuzgadas ó independientes, que procuran contribuir al mismo objeto; la hacen acreedora á la eterna gratitud de las presentes y futuras generaciones, y obligan á bendecir la sabia constitucion que tan maravillosos efectos produce. Porque bien se puede asegurar que si la Inglaterra hubiera tenido la desgracia de estar sometida á un gobierno arbitrario y absoluto, ni aun la ventajosa posicion en que se halla fuera del alcance de las bayonetas de Buonaparte, la habria exímido de perder de un modo ó de otro su independencia; quando, por el contrario, con un gobierno tan justa y sabiamente moderado; en donde la nacion tiene tanta parte en la decision de los negocios que principalmente la interesan, en donde nada se adelantaria ni con sobornar ministros ni seducir al monarca; de nada sirven allí al tirano todas esas intrigas que en otras partes le han proporcionado todas sus victorias; y de aí es principalmente que la Inglaterra ha podido hacer en esta gran contienda lo que ninguna otra potencia de Europa; de así es que á pesar de las variaciones que en el discurso de tantos años ha habido en el ministerio británico, ha seguido con inalterable constancia el sistema adoptado; por este medio ha logrado dexar al tirano sin ninguna de las muchas y ricas colonias con cuyos incalculables recursos contaba este para sus ulteriores empresas; y en una palabra, la Inglaterra es hoy dia el terror de Buonaparte y el áncora de la libertad de la Europa.

Con su auxilio y baxo su poderosa proteccion la Sicilia se burla de todos los planes que para su conquista adopta el intruso rey de Nápoles.

Nuestros fieles aliados los portugueses, concurriendo gustosos con sus esfuerzos y todo género de sacrificios á la libertad de la península, son con razon merecedores de no pequeña parte de la gloria debida á los valerosos defensores de tan justa causa.

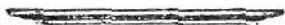
La España, finalmente, por su incomparable fidelidad y el noble motivo de su gloriosa insurreccion; por las circunstancias en que sin contar casi con mas recursos que el valor de sus propios hijos, se atrevió á declarar la guerra al tirano; por la constancia con que á pesar de tantos obstáculos y reveses permanece inflexible en su justo propósito y lleva adelante su heróica empresa; y sobre todo, por la cordura que ha manifestado en la convocacion del augusto congreso de sus representantes y en el restablecimiento de las antiguas leyes fundamentales de su monarquía; se ha hecho superior á todo elogio y será eternamente objeto de la admiracion de todos los pueblos de la tierra.

Sí, españoles: imponderable es la gloria que os resulta de haber hecho frente al tirano que en su loca fantasia se juzgaba árbitro universal y señor absoluto de todos los reynos y naciones; de haber hecho desaparecer de vuestro suelo y del mundo aquellos exércitos que por haber derrotado en pocos dias los mas numerosos, disciplinados y aguerridos, y mandados por los mejores y mas célebres generales que se conocian, se apellidaron y realmente se creyeron invencibles; de haber executado tales prodigios quando vuestros crueles enemigos, despues de haber mañosamente debilitado vuestras fuerzas y recursos,

se habian apoderado alevosamente de vuestras principales fortalezas, ocupado la mayor parte de vuestras capitales y provincias, y privadoos pérfidamente de vuestro legítimo gobierno. La patria se os mostrará eternamente reconocida por la presteza con que habeis ácuído á su voz, ofreciéndola gustosos vuestras personas y bienes; y por la heróica resignacion con que habeis llevado, sin dar la menor muestra de desaliento, el gran cúmulo de calamidades que os han acarreado esos infames vándalos. Pero lo que mas realza vuestro elevado mérito, es el zelo con que en medio de los males y peligros que por todas partes os rodean, habeis atendido á precaver la entrada de la anarquia y vuelta del despotismo, formando para mientras dure la cautividad de vuestro adorado monarca un gobierno legal que dignamente lo represente, y restableciendo para siempre con las mejoras que la diversidad de circunstancias exíge, la antigua constitucion española. En su exácta y puntual observancia está asegurada vuestra felicidad y la de vuestros hijos, y el premio de todos vuestros afanes y sacrificios. No es de temer que, pues tan cara os cuesta, seais tan indolentes que no zeleis su escrupuloso cumplimiento en todas sus partes ni dexeis de perseguir como al mayor enemigo de la patria al que de qualquier modo se oponga á su execucion. Y ya que pudieseis ser tan abandonados que miraseis con indiferencia vuestro propio interes, no es de creer que seais tan inhumanos que no os merezca atencion el de vuestros hijos. De poco serviria que quedasen enteramente libres de la dominacion francesa, si los dexábais expuestos á ser víctimas de los caprichos de Marias Luisas y Godoyes. Volved los ojos al alto grado de prosperidad y poder á que ha elevado á la Inglaterra su admirable constitucion.



fixadlos despues en el deplorable estado á que os ha reducido el olvido de la vuestra; y del cotejo deducireis la conducta que debeis observar en lo sucesivo. Union, perseverancia, obediencia al legítimo gobierno, y amor á la constitucion os aseguran indudablemente el goze de todos los bienes á que podeis aspirar. Las naciones todas, que con asombro observan la terrible lucha en que estais empeñados, y que por este medio se han desimpresionado de la falsa idea que se habian formado del poder del tirano, no tardarán en imitar vuestro exemplo, y aprovecharse de las sabias lecciones que les habeis dado. De este modo vais no solo á conseguir el restablecimiento de vuestra libertad, sino tambien á contribuir al de la de toda Europa.



## CORTES.

### *Observaciones sobre las sesiones en el mes de febrero.*

La necesidad de dar una idea de la ocupacion del congreso en estos dias que restan, nos obliga á pasar rápidamente por las sesiones del mes pasado.

Continuaron en muchas de ellas las representaciones de varios pueblos, cuerpos y oficinas, dando al congreso las gracias por la constitucion que acaba de sancionar, por la abolicion de señorios, y por haber derogado las ordenanzas de montes y plantios: ya pueden ir preparando otras para la derogacion de la ordenanza con que el prurito de meterse en todo, proponiéndose auxiliar, habia arruinado la cria de caballos: luego otra para

la revocacion del voto de Santiago y de la promesa al mismo santo apostol, hecha por Felipe IV y pagada por los pobres pueblos de Galicia; y despues....De tantas maneras han abusado el poder y la astucia de la docilidad y la ignorancia, que por mucho tiempo cada dia tendran los pueblos nuevo motivo de dar gracias á sus representantes, y estos la obligacion de merecerlas. Por esto quieren los que salen perjudicados ó temen serlo en el bien comun, que las cortes se disuelvan quanto antes.

Ya no pueden alegar que sea su deseo porque las cortes embaracen las disposiciones del gobierno, pues que el congreso se desentiende de todos aquellos asuntos que son peculiares del poder ejecutivo, como en la pretension del señor Power de que el congreso removiese el gobernador de Puerto-rico: antes mas bien pueden servir las cortes de socorro al gobierno, quando necesite de una medida pronta en que sea necesario su auxilio, y obrar acordes.

En estos dias (el 26) hubo una discusion acalorada con motivo de proponer un señor diputado que dentro de dos meses se disolviesen las cortes, sin pretexto ni excusa alguna. Admitióse á discusion; pero el señor Anér observó muy oportunamente, que no se debía discutir hasta despues de publicada la constitucion, objeto principal de la reunion de cortes.

El señor Mexia pidió, en la sesion del 19, que la comision permanente de cortes se nombrase en público y nominalmente. Mas arreglada era esta pretension que la que habia hecho en la sesion del 5, proponiendo que los diputados suplentes quedasen excluidos de la diputacion permanente, disueltas las cortes. No alcanzamos qué ventajas podrian resultar de una deliberacion de tal na-

turalaleza, que podría, al disolverse el congreso, establecer entre los diputados propietarios y suplentes una distincion que no ha existido hasta ahora, y en una cosa bien poco importante, quando han sido perfectamente iguales en las demas, por graves que fuesen. Se acordó que no habia lugar á deliberar sobre esto.

Aunque la constitucion estaba ya aprobada, restaban sin embargo, algunas adicciones propuestas por varios señores diputados las quales habian pasado á la comision. Esta presentó su informe en la sesion del 9 sobre la adiccion del señor Martinez de Texada al art. 310, para que cesasen en sus destinos no solo *los regidores*, sino tambien *los demas que tengan oficios perpetuos en los ayuntamientos*. La comision fue del mismo sentir, y el congreso lo sancionó sin discusion.

Conformóse tambien la comision con el parecer del señor Caneja, solicitando que se explicase con mas claridad el art. 231 que habla de las condiciones que se requieren en los sugetos que han de componer el consejo de estado. Presentó reformada la comision la última parte de este artículo en los términos siguientes; y *los restantes serán elegidos entre los sugetos que mas se hayan distinguido por su ilustracion, virtudes, conocimientos y servicios contraidos en algunos de los ramos del estado*. Así se aprobó, y desapareció de la constitucion un lunar que la afeaba, y que algunos mirarian como un triunfo que habian logrado los muchos empleados que hay en las cortes, en la discusion del artículo, y aun en la eleccion de los que actualmente componen el consejo de estado.

En fin, en la sesion del 23 se cotejaron con las actas los artículos que habian sufrido alguna alteracion, y los declaró el congreso conformes con sus determinaciones.

No les resta, pues, á los enemigos de la constitucion mas que el postrer ataque, que es el *que no se jure observarla*, y para ello han anticipado ya una *descubierta* en el censor (periódico digno de tales españoles): y por último, el fingirse enfermos para no jurarla, fiados en el espíritu de lenidad del congreso. Esperamos el resultado de estas últimas tretas. Bien nos hacemos cargo de que por opiniones á nadie se le debe imponer el cordel ni la soga; ¿pero será justo ni político que vivan en una sociedad y disfruten de sus ventajas gentes que no se sujeten al pacto social, y que no solo vivan, sino que gocen en ella de condecoraciones y de pingües rentas, que en tal caso son verdaderas estafas? Y si alguno de estos fuese diputado de cortes ¿podrá el congreso esperar obediencia ni respeto del gobierno ni de la nacion, si no tiene vigor para hacerse obedecer y respetar en su seno?

La constitucion está ya concluida; pero como faltan algunos reglamentos, se ocupó el congreso en las sesiones del 27, 28 y 29, del de los ayuntamientos de los pueblos, fundados sobre las bases constitucionales ya aprobadas: y volvió á la comision para rectificar algunos artículos, despues de discutidos y aprobados otros varios.

La comision especial de hacienda presentó tambien en la sesion del 27 su informe sobre arreglo de tesoreria general y de la contaduria mayor: y se resolvió imprimir dicho informe, y la minuta de decreto que le acompañaba, para ilustracion del congreso.

La comision de justicia informó en la sesion del 19 sobre el plan formado por el ayuntamiento de Cádiz, para el arreglo económico de la carcel. No solo lo aprobaba para la de Cádiz, sino que viendo cómo conciliaba el alivio de los desgraciados con la seguridad de los delin-



cuentas, lo juzgaba útil y extensivo á todas. Despues de una larga discusion en aquel dia y el siguiente, sobre si competia al poder legislativo ó al executivo el reglamento sobre cárceles, se aprobó á propuesta del señor Caneja,, que la regencia, despues de publicada la constitucion, forme el reglamento que le parezca conveniente para los pobres de la cárcel, ó apruebe la instruccion hecha por el ayuntamiento de esta ciudad, arreglandose á la constitucion y á las leyes; sin perjuicio de consultar á las cortes por lo que corresponda al poder legislativo. Esta es una prueba de que si el congreso se ocupaba antes de álgunos negocios que podria haber confiado al gobierno, lo exígia la inaccion de la regencia pasada, ó mejor dicho, de sus primeros agentes; pero estos son ya otros, y podemos prometernos que no habrá la oposicion, ó cuando menos, la indiferencia que se notaba en algunos de los pasados.

De la misma clase que la anterior es tambien la resolucion siguiente sobre el arreglo de raciones de campaña, acordada en la sesion del 21, á propuesta del señor Polo y despues de una larga discusion. „Que se remita á la regencia la consulta del consejo de la guerra sobre arreglo de raciones de campaña para los exércitos con los demas documentos que corresponde, para que teniendo presente la calidad de la presente guerra y circunstancias en que se halla la nacion, proponga sobre este punto para la aprobacion de las cortes, lo que crea mas conveniente.” Tuvimos por dos años al frente del ramo de la guerra personas que decian de oficio al congreso, que ahora no era tiempo de arreglos; y decian una verdad: con tales gentes solo podian esperar indiferencia, obstáculos y aun persecuciones los que de qual-

quier modo se interesasen en la salvación de la patria; de ningún modo arreglos ni de raciones ni de ejércitos.

Pertenece igualmente á esta clase el informe de la comision de arreglo de provincias aprobado por el congreso. „Que siendo este asunto peculiar del poder ejecutivo (se trataba de unas representaciones del cabildo eclesiástico de Cádiz al congreso, sobre suspender los efectos de la entrega del hospital militar de esta plaza á la junta superior, y de que se reconociesen los créditos que el cabildo habia contraido, para ocurrir á la subsistencia de los enfermos) debian pasársele dichas representaciones, encargándole que procediese del modo que tuviese por conveniente, dexando el honor del cabildo segun merecian sus relevantes servicios: cuidando de que nada faltase en el hospital, y de que hubiese en él la mayor economia.

En estos dias tambien ha ocurrido el congreso á algunos abusos parciales.

En la sesion del 9, resolvió que la regencia dexase expeditas las funciones judiciales, suspendiendo la comision dada á un magistrado en un negocio particular, en tiempo de la regencia pasada, y dexando á esta el encargo que le compete de velar en la recta administracion de justicia y castigo de los contraventores.

En la sesion del 14 se dió cuenta de un recurso del consejo de Indias á las cortes quexándose de un impreso que á propuesta de su fiscal graduaba el consejo de subversivo y calumnioso. El congreso, aprobando el dictamen de la comision de justicia, resolvió, que habiéndose establecido las juntas de censura, á estas y no al consejo de Indias tocaba calificar los escritos, y por tanto, que acudiese el consejo á quien correspondia, segun lo dis-

puesto, si creía que dicho impreso le perjudicaba.

Las represalias y confiscos habian ocupado anteriormente al congreso, como hemos dicho en otros números; ultimamente en las sesiones del 11 y 12 informó la comision de hacienda sobre el reglamento formado por la junta de confiscos, y quejas que exponian el consulado y el ayuntamiento de Cádiz. El resultado de la discusion, dexando á parte las contestaciones entre el consulado, el ayuntamiento y la junta, fué que en la sesion del 15 se declararon libres de confiscos y secuestro qualquiera fondos que vengan á Cádiz ú otros puntos libres de la península: y que volviese á la comision el expediente, para que propusiese con toda claridad los términos en que haya de concebirse la resolucion de este asunto, relativamente al modo de proceder por *denuncia* y no por *indicio*, y á la consideracion que se ha de tener con los bienes existentes en pais libre, y pertenecientes á sujetos que viven en pais ocupado. Parece que estas dudas solo tendran lugar, hasta que publicada la constitucion, se declare por ella prohibida absolutamente la confiscacion de bienes.

El consejo de regencia, á propuesta de la junta superior de Cádiz, recargó con un seis por ciento la extraccion de granos y harinas de esta plaza á otros puntos. En consecuencia de haberse quejado mallorquines y catalanes de esta determinación, informó la comision de hacienda mirando estos recursos como necesarios en nuestro actual abuso. Desechóse el informe de la comision, y se aprobó á propuesta del señor Polo que informase la regencia sobre los fundamentos para dicha resolucion contraria á lo dispuesto por las cortes, y si aun subsistian hoy, Por no volver á tratar de esto, anticiparemos aquí

que despues de haberse discutido en las sesiones del 2 y 3 de marzo este asunto con mas calor del necesario, y sin hacerse cago todos que lo primero es buscar medios de subsistir; y lo segundo que no sean gravosos, estuvo ya acordada la supresion de este impuesto, y se hubiera llevado á efecto si el señor Zorraquin no hubiera añadido que se continuase cobranoo, hasta que se le substituyese otro que produgese igual ingreso. Asi se resolvió, al cabo, habiendo apoyado y explicado la idea del señor Zorraquin el señor Creux.

En la sesion del 21 recordó el señor Garcia Herberos varias proposiciones que tenia hechas de antemano sobre que se declarasen libres todas las vinculaciones cuyas rentas no ascendiesen á seis mil ducados: que los bienes vinculados fuesen responsables de las deudas de sus poseedores; y que por ley general, los parientes hasta el séptimo grado fuesen herederos forzosos. El señor Calatrava, en la sesion siguiente, abrazó en nuevas proposiciones, el otro extremo que no habia comprendido en las suyas el señor Garcia. Herreros; y propuso, que se declarase libre la parte de bienes vinculados que exceda de sesenta mil ducados: que en adelante no puedan reunirse en una persona dos vinculaciones: que no se puedan fundar nuevos mayorazgos, sino baxo dichas condiciones y con permiso de las cortes, las quales solo lo concederán á personas que hayan hecho grandes servicios á la patria. Qualquiera que sea el resultado de estas proposiciones, admitidas á discusion, no puede negarse la importancia de poner en libertad muchos de los bienes vinculados, ni los perjuicios que resultan, tanto de las muy grandes como de las muy pequeñas vinculaciones.

Las comisiones reunidas de agricultura y premios, presen-



taron en la sesion del 22 un excelente informe sobre reducir los baldios y bienes comunes y de realengo á propiedad particular, premiando con ellos á los defensores de la patria, adjudicandolos á los acreedores nacionales ó vendiendolos para ocurrir á las urgencias del estado. Se mandó imprimir dicho informe, para que los diputados y el público puedan ilustrar un punto de tanta importancia.

Los *patriotas castellanos*, por mano del general Castaños, dirigieron á las cortes una representacion, pidiendo que se revocase la resolucion del 28 de octubre que excluia de ser regentes, secretarios y consejeros de estado á los que hubiesen jurado al rey intruso. En vista de esto, y de otros antecedentes, presentó la comision de justicia, en la sesion del 23, una minuta de decreto, declarando nulo el juramento que ha sido arrancado con violencia: que los sugetos que hubiesen sido empleados por los franceses, justificasen no haber sido perjudiciales á la patria: que los que se retraxesen é hiciesen servicios señalados, fuesen admitidos y tratados según hubiesen merecido; y en fin, que se derogasen los decretos anteriores sobre la materia. En la sesion del 10 y 5 de marzo se discutió este asunto; y en la del 6, no habiendo querido varios señores diputados acceder á que por ahora no se tratase de este asunto desagradable, declararon las cortes, á propuesta del señor Calatrava, que no habia sido su ánimo comprender en la resolucion del 28 de octubre á los que prestaron juramento al gobierno intruso por violencia, ni á los residentes en los pueblos que fueron tomados despues de haber hecho resistencia al enemigo. No era esto lo que algunos pretendian; empeñados en que hemos de mirar como héroes á los empleados que por cobrar sus mesadas juraron

y sirvieron á Pepe, y vinieron despues á servir á Fernando quando Pepe dexó de pagarselas. ¿Y qué les importa á estos que los declaren buenos ó malos españoles: ó les pagan ó no; por el sueldo se quedaron; por el sueldo se vinieron; y por el sueldo se volverian á ir si Pepe pagara, aunque el congreso los declarase Guzmanes.

---

### NOTICIAS.

Con fecha de 16 de enero próximo pasado dirigió al congreso de los Estados-unidos su presidente Madison el oficio siguiente:

Paso al congreso una nota escrita por el enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la Gran-Bretaña, al secretario de estado, juntamente con la contestacion de este último. Las continuas pruebas que esta correspondencia nos ofrece de la política hostil del gobierno británico para con nuestros derechos nacionales, corrobora las consideraciones que nos aconsejan y exigen el que tratemos de valernos de los medios necesarios para sostenerlos."

El enviado británico se queja en su nota, de que se haya querido hacer creer al público que él habia pedido, á nombre de su gobierno, que los Estados-unidos decretasen el libre permiso de la introduccion de las mercancías inglesas en los puertos americanos, y ademas que obligasen á la Francia á admitir en los suyos artículos de manufactura inglesa.

„Es necesario, dice, no haber comprendido lo que yo he propuesto; para atribuirme tales intenciones. Jamas podria yo exigir semejantes cosas; puesto que mi gobierno no

*pretende ingerirse en las providencias interiores de una potencia amiga."*

*„Lo único que he hecho presente es que la admision del comercio frances, mientras que se excluia de los Estados-unidos el de la Gran-Bretaña, era mirada por esta como un acto poco amistoso de parte de la América; y que subsistiendo esta política, la Gran-Bretaña, usando de represalias, tendria que imponer por su parte iguales restricciones."*

*„Me aprovecho, añade, de esta ocasion para decir que mi gobierno no descubre testimonio alguno satisfactorio de la revocacion de los decretos franceses en la correspondencia que de orden del gobierno americano se me ha comunicado; antes por el contrario cree ver en el comercio seguido por medio de licencias entre Francia y América, una prueba nada equívoca de que no existe tal revocacion."*

*El ministro americano en su contestacion se manifiesta pesaroso de no encontrar en las notas del enviado británico muestras de estar dispuesta la Gran-Bretaña á terminar las desavenencias que existen entre los dos gobiernos. „Por lo que respecta al motivo de vuestras quejas, basta observar que los Estados-unidos estan autorizados para no alterar la conducta que hasta ahora han seguido, mientras que el gobierno británico no revoque sus decretos; debiendo tener entendido que la distincion con que son tratadas por el gobierno americano la Gran-Bretaña y las otras potencias beligerantes, es debida unicamente á la diferente conducta de las partes interesadas." Sostiene de nuevo que estan revocados los decretos de Berlin y Milan en quanto conciernen al comercio neutral de los Estados-unidos; y por último concluye: „Examinada atentamente la conducta de la Gran-Bretaña en este negocio, se echa de ver en toda ella*

*un espíritu de oposicion á los intereses de los Estados-unidos."*

En suma, no parece que haya otro medio de evitar un rompimiento, ó por lo menos, de demostrar que el presidente Madison no procede de buena fé, sino una declaracion hecha por parte de la Gran-Bretaña de quedar revocados sus decretos en quanto interesan á los Estados-unidos, en el momento mismo en que estos revoquen los suyos en quanto conciernan á la Gran-Bretaña.

Por lo que nos dicen los periódicos ingleses recién-llegados, que alcanzan hasta el 26 de febrero, no podemos todavía formar juicio cierto sobre las relaciones de la Rusia con la Turquía y con la Francia. Si hacemos mencion de este asunto tantas veces que con razon debemos temer que fastidiemos á nuestros lectores, es con el objeto de conseguir que la nacion se acostumbre á no dar con ligereza crédito á todo lo que á qualquiera se le antoje decirle, con tal que lisonjee sus deseos y esperanzas: con el de que se persuada de la necesidad de echar el resto de su energia, en la segura persuasion de que en comparacion de los sacrificios que ya ha hecho, y para justo precio de la gloria que la resulta, es nada lo que le resta por hacer para dar feliz y venturosa cima á la heróica empresa en que se halla empeñada; y por último, para que sepa que las tres naciones aliadas por utilidad comun, y por un mismo interes de su independencia no necesitan realmente de mas auxilios que los que mutuamente pueden prestarse ellas mismas.

El parlamento británico ha hecho la solemne declaracion de haber llegado el plazo designado para la cesacion de las restricciones que se impusieron al príncipe de Gales en el exercicio de la autoridad real quando por la grave enfermedad de su augusto padre se le encargó de la regencia del reyno.



*Para corresponder dignamente á las altas esperanzas que de su bondad y justicia tiene formadas la nacion británica, no podia haber imaginado cosa mas á propósito que comenzar á hacer uso de la prerogativa real en beneficio de Lord Wellington, á quien en premio de sus extraordinarios y distinguidos servicios, y señaladamente por la brillante reconquista de Ciudad-Rodrigo, se ha servido S. A. condecorar con el título de Conde de Wellington, concediendole juntamente sobre los sueldos que actualmente goza una pension de 20 libras esterlinas anuales.*

*Dióse cuenta de esta merced, si así puede llamarse, en las dos cámaras; y quando no se oían en el recinto de ellas sino los justos elogios del ilustre general británico; quando todos los miembros se esmeraban como á porfia en manifestar todas las razones que concurrían para tener por justa y por política la determinacion del Príncipe; quando hacían todos el debido aprecio de las distinciones con que los gobiernos aliados habian procurado demostrar la sublime idea que tienen de su incomparable mérito; se levantó en la cámara baxa á impugnarla sir Francis Burdett, proponiéndose probar nada menos que ni los méritos de Lord Wellington eran tales que lo hiciesen acreedor á tan extraordinaria recompensa, ni se debia tolerar que en el estado á que se halla reducido el tesoro de la nacion se le sobrecargase con ese género de pensiones. Seria ciertamente digno, decia; de esos premios Lord Wellington, si con muy limitadas fuerzas y medios escasos hubiese acertado á acabar las empresas que se han puesto á su cargo: ¿pero en qué está el mérito de conseguirlo con medios y recursos superabundantes? A fin de dar alguna apariencia de razonable á la paradoxa, que sin duda por lucir el ingenio ó por qualquier otro motivo se habia propuesto sostener, hizo subir á mas*

*de 1600 hombres el número de soldados que estaban á las órdenes del Lord.*

*Aunque la opinion de Sir Francis Burdett experimentó en la cámara la suerte que merecia, y no hubiese ni siquiera un solo diputado que la apoyase, hemos creído esta ocurrencia muy digna de citarse como una de las pruebas mas decisivas de la absoluta libertad de opinar de que gozan los diputados de la nacion británica.*

*Tambien se ha servido el príncipe regente de la Gran-Bretaña condecorar con la orden del baño á los generales Graham y Hill; y el parlamento ha decretado que se erija un digno monumento al general Crawford, que murió gloriosamente en el asalto de Ciudad-Rodrigo.*

Habiéndonos dado el marques de Wellesley tantas pruebas de su afecto, y del interes que constantemente ha tomado en nuestra sagrada causa, no nos es posible mirar con indiferencia que se haya visto precisado á hacer demision del ministerio de negocios extrangeros que tenia á su cargo, y que el príncipe regente haya tenido á bien admitírsela. Debe, sin embargo, servirnos de consuelo, que en un estado, qual la Gran-Bretaña, bien constituido, y en donde las determinaciones de comun interes y de gran trascendencia ni se toman ni se llevan á efecto por el influxo particular ni aun del monarca mismo y mucho menos por el de uno ú otro de sus agentes, no es de temer que por sensible que deba sernos el retiro del marques, se debiliten por eso los vínculos que unen á las dos naciones, inglesa y española; mayormente quando aquella se nos manifiesta tan bien convencida de que nuestra causa es la suya, y que su independencia seria muy precaria, si no lográsemos asegurar la nuestra. Si por lo que nos dicen los periódicos

verdaderamente ingleses, hemos de juzgar de la alta idea y ventajoso concepto en que el pueblo ingles tiene hoy dia al español, y de las lisonjeras esperanzas que se ha formado del éxito de nuestra contienda, no debe quedarnos la menor duda de lo bien dispuesto que se halla á favorecernos y auxiliarnos con todos los recursos de que pueda disponer. En vista del irrecusable testimonio que ofrecen todas las partes de Lord Wellington de la fidelidad y patriotismo de las provincias españolas á donde penetran ó por donde transitan las tropas de su mando, los periodistas ingleses nos hacen toda la justicia á que somos acreedores: de nuestro actual gobierno se prometen, como nosotros, grandes ventajas; y todo anuncia gran probabilidad de que las actuales circunstancias sean las mas favorables que pudieran apetecerse, para asegurar por medio de un tratado solemne todos los subsidios que podamos necesitar.

Las últimas cartas de Yelves, de 6 de este mes, aseguran de nuevo que continúan haciéndose grandes preparativos y aproximándose un considerable número de tropas con el objeto de reconquistar á Badajoz. A nuestros dignos aliados no se les puede ocultar que no deben con justicia exígir de nuestra parte una cooperacion de alguna importancia mientras no esten libres de enemigos las Andalucias por lo menos y Extremadura: deben ver que la libertad de estas provincias no les interesa á ellos menos que á nosotros, y de consiguiente, es de esperar que traten de llevar á cabo con la eficacia y energía que pueden y saben, quanto pueda conducir al logro de este intento. Asi nos prometemos que guardada proporcion, se repita en Badajoz lo ocurrido en Ciudad-Rodrigo.

El general Ballesteros aumenta cada dia mas su exér-

cito, y sobre todo establece en él la mas exâcta y rigurosa disciplina, en términos que goza ya en el dia la satisfaccion de haber acallado por medio de sus importantes servicios la envidia de sus enemigos, y aun convertido en sus mayores apasionados á casi todos sus émulos. Tenemos, pues, sobrado fundamento para confiar en que si se le suministran, como esperamos, los ulteriores auxilios que necesita; operando en perfecta armonía con nuestros aliados, nos dé el dia de mayor placer que podemos desear.

Soult, sin duda, para disimular el desayre que le resulta de no poder impedir la execucion del bien concertado plan que contra él principalmente se dirige, se está entreteniendo en la costa de enfrente en estimularnos á que lo saquemos quanto antes del apuro en que se halla constituido, teniendo que atender con tan pocas tropas á tantos puntos. ; Si creerá ese buen señor que sus espantosos obuses ó morteros son capaces de infundir en el noble vecindario de Cadiz tal terror que vayamos á suplicarle postrados nos conceda su perdon! Pues sepa el gran baladron que todas sus *tremebundas* artimañas á nadie ni aun á las mas tímidas señoritas amedrentan; que el pueblo gaditano es demasiado leal y civilizado para que por tales medios se le pueda comover y hacerle desconfiar de los dignos gefes á quienes está encargada su defensa; y por último, que aun quando experimentase por esta razon algun daño (que no lo experimenta) lo daria todo por bien empleado á trueque de no someterse al despótico imperio de los infames gabachos.

---

CADIZ: EN LA IMPRENTA TORMENTARIA. 1812.